

El hogar de los peces

Sancti Spíritus desarrolla a gran escala especies acuícolas que sustituyen importaciones. El langostino de agua dulce y el bagre del canal son las últimas que se incorporan a este programa



El alevinaje de tilapia, un paso determinante en la cadena productiva./ Fotos: José A. Rodríguez



La pesca a chinchorro del claria, una especie que sustituye importaciones al país.

Xiomara Alsina Martínez

Desde lo alto del cielo las corúas divisan la mancha de pequeños peces que se mueven en cualquier parte del estanque, un lanzamiento en picada resulta suficiente para que las aves salgan con el buche lleno y a pocos metros del lugar detengan su vuelo y vomiten sobre el suelo el cargamento de alevines que ya no pueden ser devueltos al agua.

Los piscicultores de la Estación de Alevinaje, incluso los de las granjas de ceba de la provincia hacen hasta lo imposible, diariamente, para espantar las corúas y las garzas que invaden el hábitat de los peces, unas veces para alimentarse, otras, para causar daño.

Así de difícil resulta custodiar los ejemplares acuícolas. De ello dan fe los criadores, quienes incursionan en la reproducción y crecimiento de varias especies que sustentan los diferentes programas sociales del territorio, pero también sustituyen importaciones y hasta se exportan hacia varios países.

TILAPIAS CON COLOR A FUEGO

A diferencia de las tilapias gift, las rojas, surgidas por la unión de las nilóticas y las mosámbricas, son más nobles en su manipulación, pero extremadamente complejas a la hora de cuidarlas. Su color, parecido al fuego, llama la atención de depredadores y hasta tanto no alcanzan un peso y talla superior a los 14 gramos, precisan de requerimientos técnicos específicos para sobrevivir en cualquiera de sus estadios iniciales.

Yusbey Rivera Carmona, técnico en reproducción, reversión y crecimiento, reconoce que, a pesar del rigor en la crianza de esta especie, continuarán desarrollándola debido a su alto valor nutricional y a su demanda, cada vez mayor, en el mercado interno y externo en divisa. “Aquí la estamos desplegando a gran escala —dice—, en estos instantes realizamos el apareamiento en las piscinas, con la proporción de un macho por cada tres hembras, de esta forma logramos realizar unos cinco ciclos reproductivos al año”.

¿Y cómo les revierten el sexo?

“Durante 21 días los alevines se someten a un proceso de reversión que los convierte

mayoritariamente en machos, pues son los que más avanzan en su peso y talla y, después de otros 44 días en el área de alevinaje, se llevan hacia las granjas de ceba donde completan su crecimiento, tras nueve meses de engorde”, aclara Yusbey.

En las jaulas circulares y cuadradas dentro de la presa Higuanojo, uno de los dos embalses que desarrollan el cultivo intensivo en la provincia, termina de completarse el ciclo productivo de las tilapias. Rogelio Calviño Carpio, el jefe de la granja, explica a *Escambray* que este año el compromiso de producción es de 217 toneladas, de las cuales 30 son de tilapias rojas, el resto corresponden a las gift, que también se emplean en la sustitución de importaciones. “Ya realizamos la primera cosecha y enviamos a la industria 10.5 toneladas de las rojas, de alta calidad”, acota Calviño.

EI BAGRE Y EL LANGOSTINO PROSPERAN

Cual si fueran niños recién nacidos se cuidan las dos nuevas especies de agua dulce que se desarrollan en la propia Estación de Alevinaje de La Sierpe y que forman parte de la cadena alimenticia de esta rama en la provincia. Ismel Castro Rodríguez es el especialista en Acuicultura que atiende el bagre del canal y destaca lo complicada que resulta su reproducción.

“Luego del apareamiento —comenta—, el macho lleva las hembras al nido, para que depositen las denominadas fresas donde aparecen los huevos, proceso que ocurre solo una vez al año, en febrero o marzo, después el macho la fecunda, le proporciona oxígeno con el movimiento de su cola y la custodia por un tiempo. Cada siete días revisamos el estanque y recogemos las fresas fecundadas y maduras, las ponemos en la fresadora y allí nacen las larvas”.

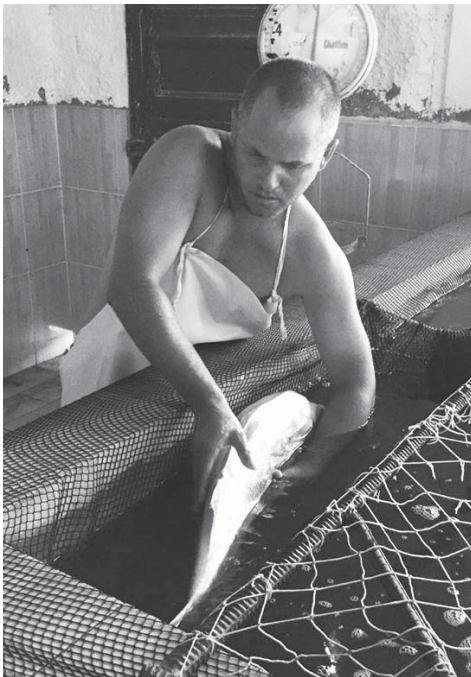
Los langostinos son menos complicados, según explica Yoel Machín Jiménez, el jefe del área del claria, donde se incursiona con estas especies; pero exigen igualmente de un tratamiento especial. “Ya contamos con un nivel de larvas que nos permitirá fortalecer el banco de reproductores —puntualiza—, y esperamos que en el 2021 podamos entregar las primeras cosechas, mientras que en el caso del bagre lo haremos en el 2020, pues

su reproducción es cada 45 días”.

CLARIAS Y CIPRÍNIDOS RUMBO A LA EXPORTACIÓN

Para Pedro Plasencia, recientemente nombrado como director de la Estación de Alevinaje de La Sierpe, el reto está en completar todos los ciclos reproductivos del año y aportar los millones de alevines que se requieren en Sancti Spíritus para completar la demanda de los diferentes cultivos. “Aquí todas las especies sustituyen importaciones, la tenca HG tiene alta demanda en países del área del Caribe y este año prevemos exportar unas 35 toneladas, además de 30 de tilapia roja y otras 30 de filetes de claria, sobre la base de eso trabajamos”.

Pasadas las cuatro de la tarde el sol continúa fuerte y el cielo está despejado de nubes, pero las corúas siguen acechando los estanques. Los criadores se mantienen a la expectativa para espantarlas valiéndose de cualquier artificio. Por suerte, en las piscinas de cemento de la estación ya se aplica una variante: la colocación de mallas plásticas que protegen los alevines de las aves depredadoras y humanizan la labor de los acuicultores. ¡Enhorabuena!, con tal de salvar los peces.



La reproducción de ciprínidos se realiza cuidadosamente.



La tilapia roja de la Granja Higuanojo constituye un nuevo rubro exportable de la provincia.